



UNIVERSIDAD  
ACADEMIA  
DE HUMANISMO CRISTIANO

DIRECCIÓN DE  
BIBLIOTECAS

# Relatos



---

CONCURSO DE  
MICROCUEENTOS

UAHHC

*al viento*



SÉPTIMA VERSIÓN  
2024



# ORGANIZA

*Sistema de Bibliotecas  
de la Universidad  
Academia de  
Humanismo Cristiano*

## ilustración

*Camila de la Puebla*

*Santiago, Abril 2024*

Los relatos presentados en este documento fueron liberados para la presente publicación, por sus respectivos autores, al momento de enviarlos para la participación en el concurso.

Tomás de la Jara Muñoz

## Block 5773

Vivo en el block 5773. Dicen que aquí viven los locos, que cualquier persona que ponga tan solo la punta de uno de sus pies aquí dentro queda despojada de cualquier ápice de cordura. Pero aquí ya no vive nadie, y todos los que vivían aquí venían locos desde antes. Yo era el único cuerdo que podía notarlo. Sin embargo, como dije, aquí ya no vive nadie. Estoy solo yo.

Algunos salieron corriendo despavoridos en un ataque de pánico y no se volvieron a ver; otros simplemente murieron de locura o de amor, no conozco la diferencia. Desde entonces, deambulo casa por casa, fingiendo ser cada una de esas personas que ya no está. Utilizo sus habitaciones, me ducho en sus baños y veo sus televisores a diario. En todo caso, lo hago por seguridad, no vaya a ser que otro loco de remate vuelva a vivir aquí.

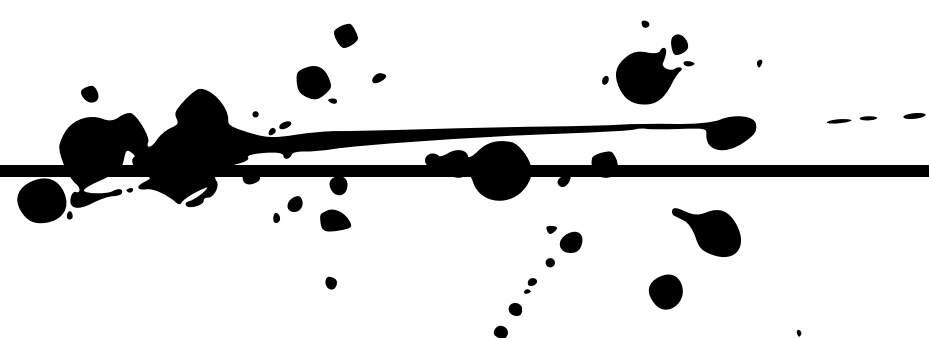


Cecilia Voisier Trujillo

## Melancolía subterránea

Camino a mi casa iba sosteniendo las lágrimas. Se me escapó un sollozo y una que otra persona miró con extrañeza. Dicen que no se llora en público, menos en el metro. En la estación siguiente, el tren se llenó y quedé flotando, tratando de atrapar una partícula de oxígeno. Sofocada, me dejé caer y comencé a mover mis pies como los que cuelgan de un columpio. Un ave, de colores cálidos, entró y voló dentro del tren emitiendo luz como una estrella. Era la esperanza, alguna fe que habíamos perdido. Sin embargo, voló deprisa, dejando sólo nuestros cabellos desordenados... y con ellos, nuestras ideas. De pronto, unos brazos me agarraron y, por sorpresa, todo el vagón tenía sus ojos cerrados, con cabezas descansadas en las del prójimo. Era una efímera ilusión, casi un poema roto. Entonces entendí que sólo necesitaba un abrazo.

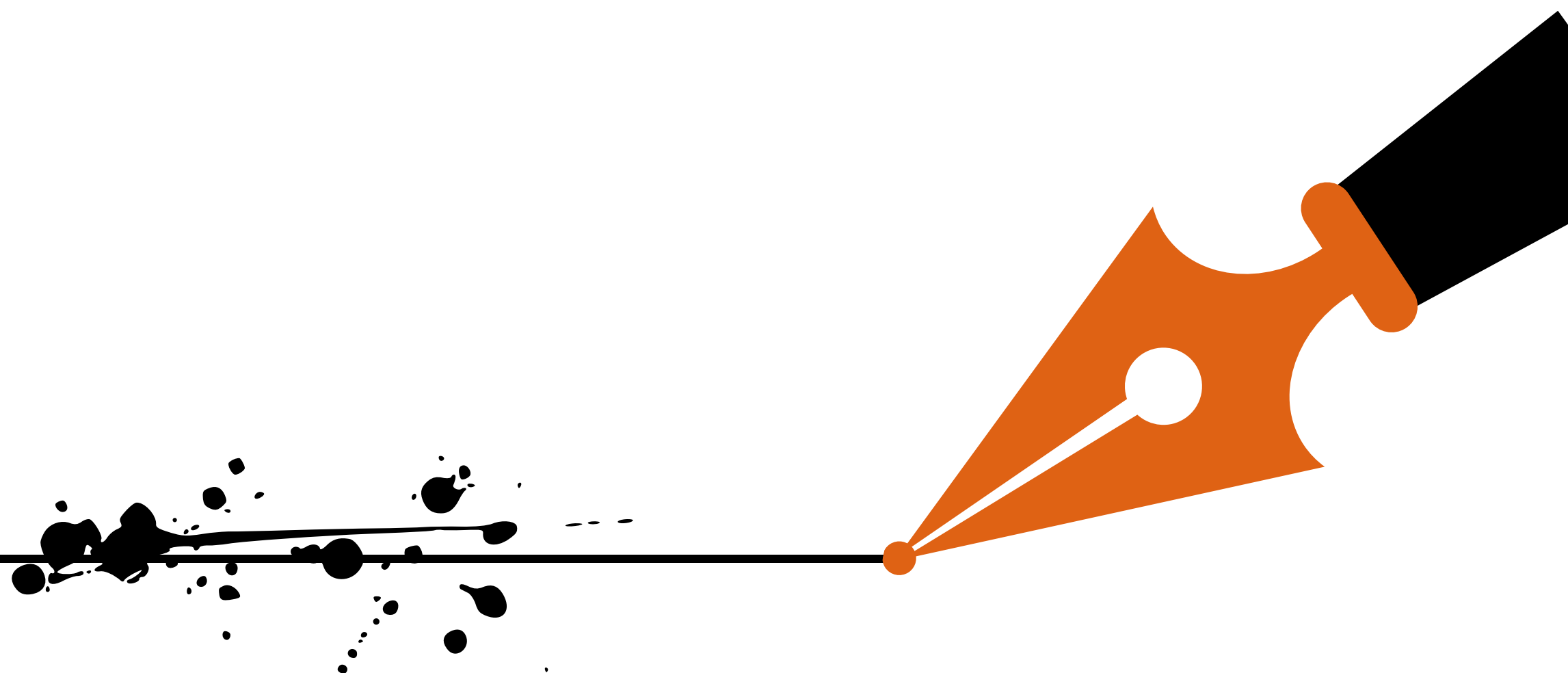
**segundo  
lugar**



Alexis Cortés

## Verba volant

Yo no soy quien escribe, son las palabras las que autónomas se congregan en esta página. Son ellas las que, por voluntad propia, convergen en este testimonio. Nótese que no hablo en sentido figurado: las palabras me asedian y me impiden llevar una vida normal. Un día caminaba por los pasillos de la universidad y, de la nada, empecé a vomitar palabras; sin querer me corté mientras manipulaba un cortacartón: sangré palabras; también en mi cabeza se amotinan palabras y más palabras. Se manifiestan a como dé lugar. Sin embargo, me ha ocurrido que, cuando me vuelco a escribir, no puedo encontrar las palabras.



Tamara Goldberg Tello

## ¿Mamá?

Nunca había visto a mi madre con los ojos tan tristes, podía ver a través de ellos, su alma estaba seca al igual que un par de lágrimas que se le habían acumulado y rodado por sus mejillas. Su mirada intentaba decirme algo, una verdad que había ocultado por mucho tiempo. Parecía un fantasma con esa expresión tan quieta y su piel tan pálida y fría, flotaba tal cual un ente, sus pies no tocaban el piso por esa cuerda que la ataba al techo.



Conticinix

Buenas noches, ¿Me da una piscola? Sipo. La bebí de un sorbo. Siento dolor. Angustia.

¿Qué hago?

Tranquila, estarás bien. Veo a esa mujer sentada con ojos juguetones, cree que el mundo es bueno. Estamos acá, la vida es buena. Ridícula, pensé.

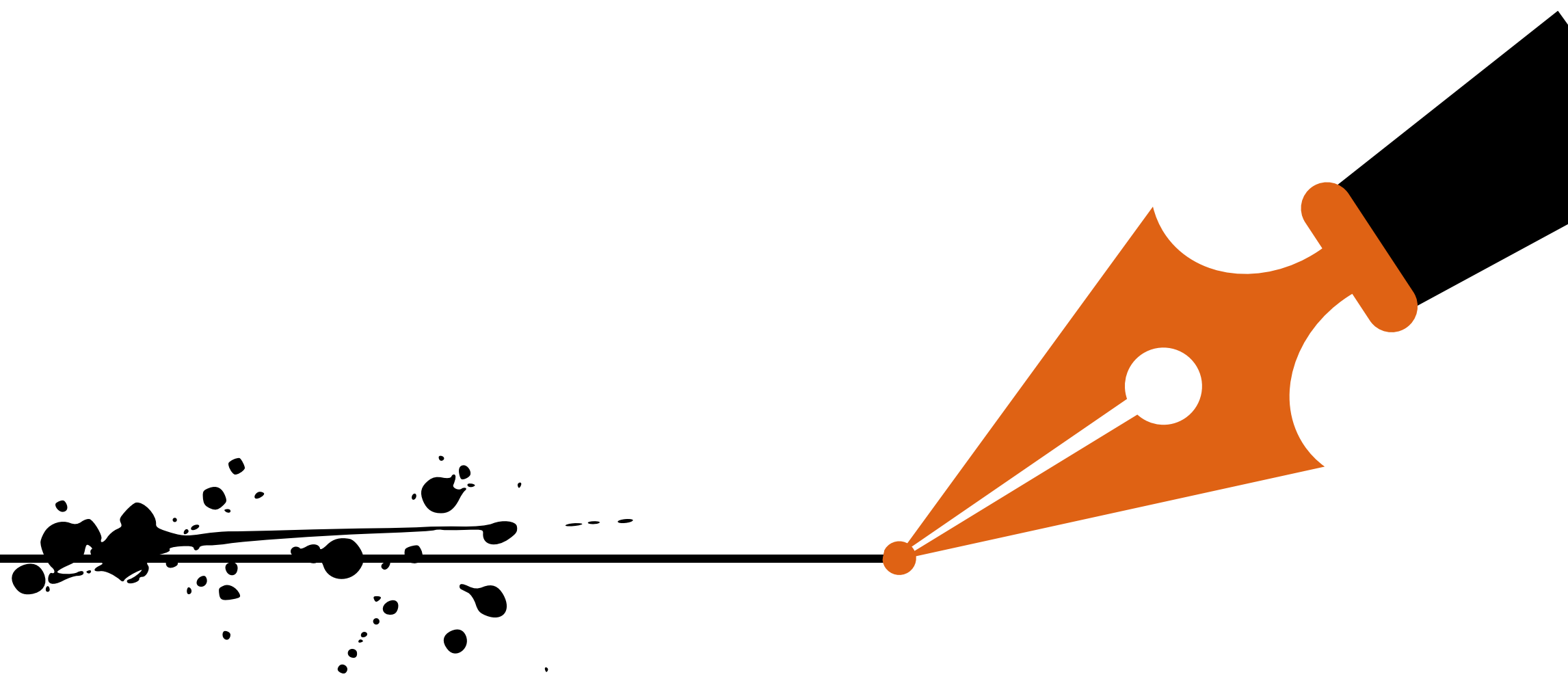
Todo estará bien. Deja de decirlo, mira en lo que estoy. Mis ojos eran lluvia, sus ojos eran

primavera. Salgamos. Agarró mi mano y me dejó ir.

Su casa era monona, libros y pisco, esencial. Siéntate. ¿Por qué? Abrázame. Lo hice y sentí que todo era diferente. Todo estaba bien.

Desperté, con el hachazo. Ella no estaba, pero no me sentía sola, estaba en mi casa.

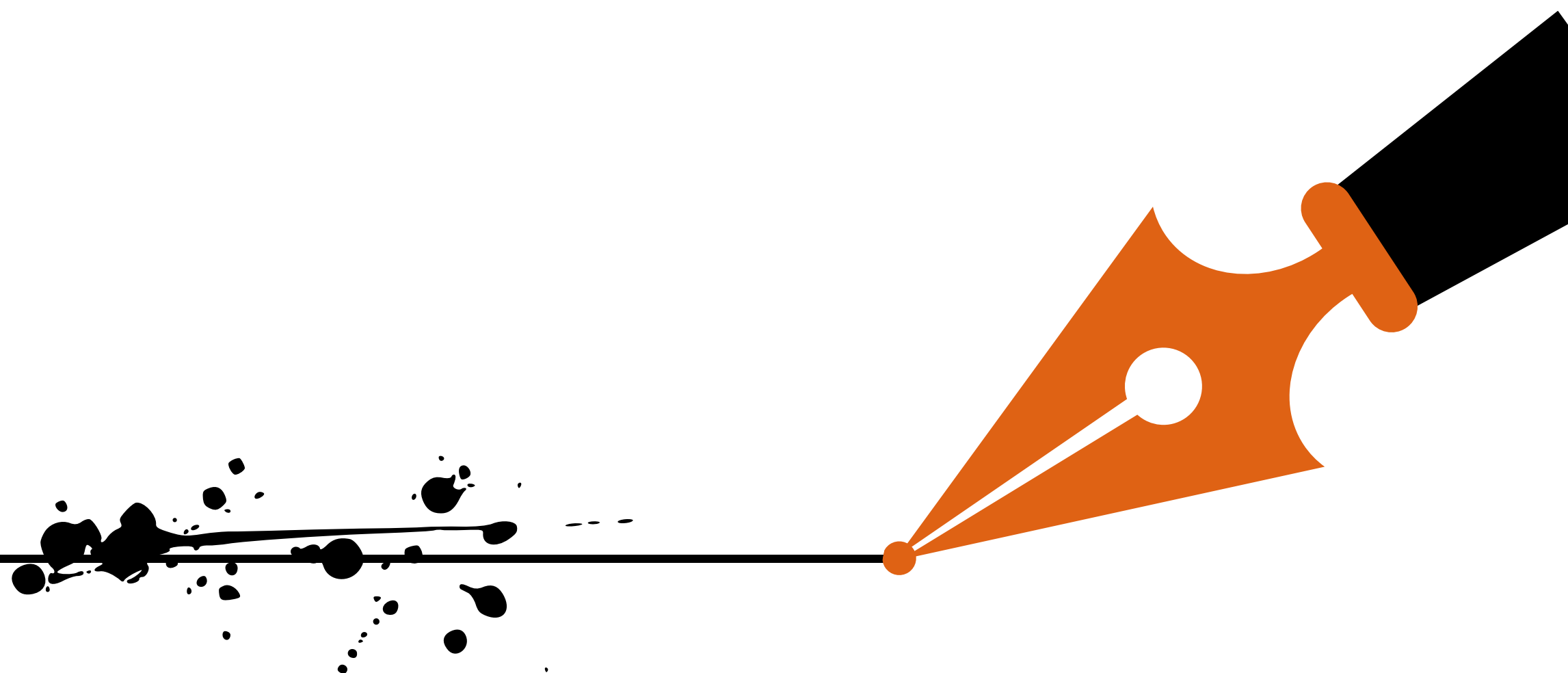
¿Dónde estás? Veo mi velador, mi foto de cuando salí de cuarto medio, 2019, mi pelo largo, mirada intrépida y ansiosa de conocer el mundo. Lore. Siempre fuiste tu y ahora soy yo, estaremos bien.



Patrick Erminio Costa Dos Santos

## Color

El cuerpo perforado en el suelo tenía color distinto a lo de las revistas de moda que las señoras de Las Condes leían mientras esperaban en la peluquería. El color de su piel borraba toda su historia, nombre, dignidad y humanidad. El color negro de su piel justificaba las 15 perforaciones de bala. “¡Recuperaron el teléfono! ¡Recuperaron!!”, gritaban celebrando exaltadas.





Ignacio Sobarzo Soto

## El sueño de Zippy

Zippy era un zorro algo diferente...

Cada día intentaba saltar lo más alto que podía, agitando sus patas en el aire en un intento desesperado de volar.

Además de su lucha personal, tenía que enfrentarse a las burlas de los animales del bosque

Un día, mientras se lamía las heridas emocionales de una burla cruel, escuchó una voz amable que lo llamaba desde las sombras.

Era Luna, una sabia lechuza que había estado observando su tristeza desde la distancia.

“¿Por qué permites que las palabras de los demás definan tu valía, querido zorro?”, preguntó

No permitas que la burla de los demás te detengan

Con una determinación renovada, decidió volver a intentarlo, tras cada caída, se levantaba más fuerte y decidido que antes.

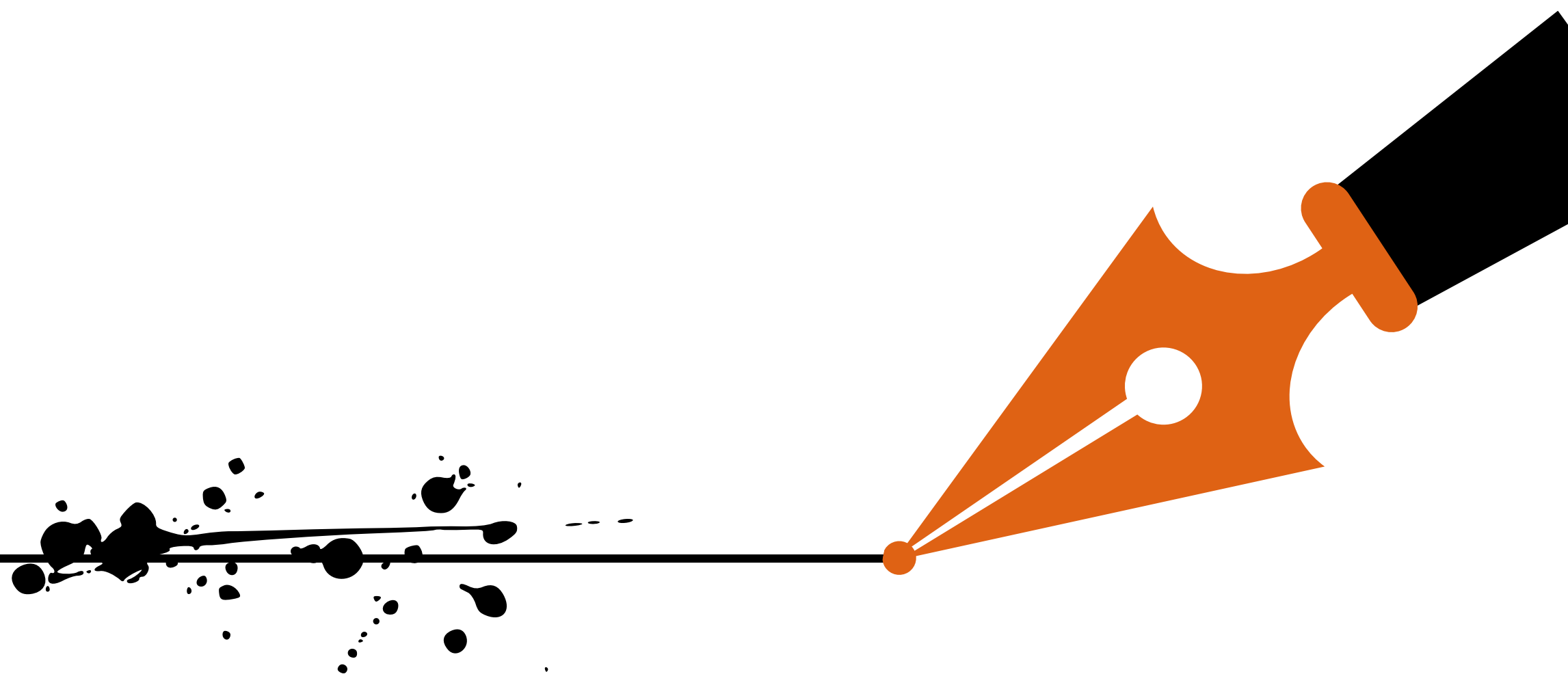
Y en cada salto, recordaba las palabras de Luna: “No permitas que la burla de los demás te detenga en la búsqueda de tus sueños”



Jaia Celis Quezada

## Cien años

Dentro de cien años, en cualquier lugar que estés, yo estaré detrás tuyo. Caminaba en una quebrada de bosque nativo, decidí descansar un momento. Pasan unos minutos (no más de dos o tres) y un hombrecillo viene por el mismo sendero y en la misma dirección. Yo pensé: "no puede ser" e hice un tranco rápido. El hombrecillo me preguntó si vi a su amigo y le respondí que no. Su vestimenta no era de esta época. menos su carga. Llego a casa un poco confundido, tomo un café y leo un poema de Walt Whitman. Dentro de cualquier año, dentro de cien años, o más, yo estaré detrás tuyo.



Andrea Lazcano

## Almas resquebrajadas

Una puerta separaba aquellas almas entristecidas y resquebrajadas, una puerta que les daría la bienvenida a nuevas posibilidades, donde ellos solo deseaban paz. Estas oportunidades le otorgarían la tranquilidad que necesitaban.

Lucien ha batallado por ser feliz toda su vida, descansar un poco no le vendría mal; la oferta que recibió lo alegró bastante, así que no dudó en aceptarla, en cambio, Jules es una joven con una enfermedad respiratoria a quien le ofrecieron la misma oportunidad con las mismas condiciones, ella también aceptó.

Al hacer la fila para traspasar la puerta que los llevaría al lugar de encuentro esperaron tranquilamente, cuando llegó el momento de Lucien, este feliz dio un paso y cerró la puerta tras de sí.

Luego Jules abrió la puerta, sonriéndole a la imagen frente a ella, sintiendo un infinito amor. Con la posibilidad de por fin descansar.

Descansar, eternamente.



Cristian Cavieres

## Yo Ya Conocí A La Muerte

Yo ya conocí a la muerte, la contemplé de distintas de formas. La sentí en sus manos, ancianas y frías al tacto. La vi en su rostro amarillo, su expresión indolora y de paz. Era el aire frío de la habitación, el ruido constante de las máquinas, las lágrimas en mis ojos.

Fue todo lo que me rodeó esa noche.

Y cuando llegue mi momento, cuando el dulce abrazo de la muerte me reclame de este mundo, su lúgubre figura no me sorprenderá, ya que, me habré reencontrado con una amiga.

Yo ya conocí a la muerte, es mi compañera de toda la vida.



Ami

## Inmortalidad

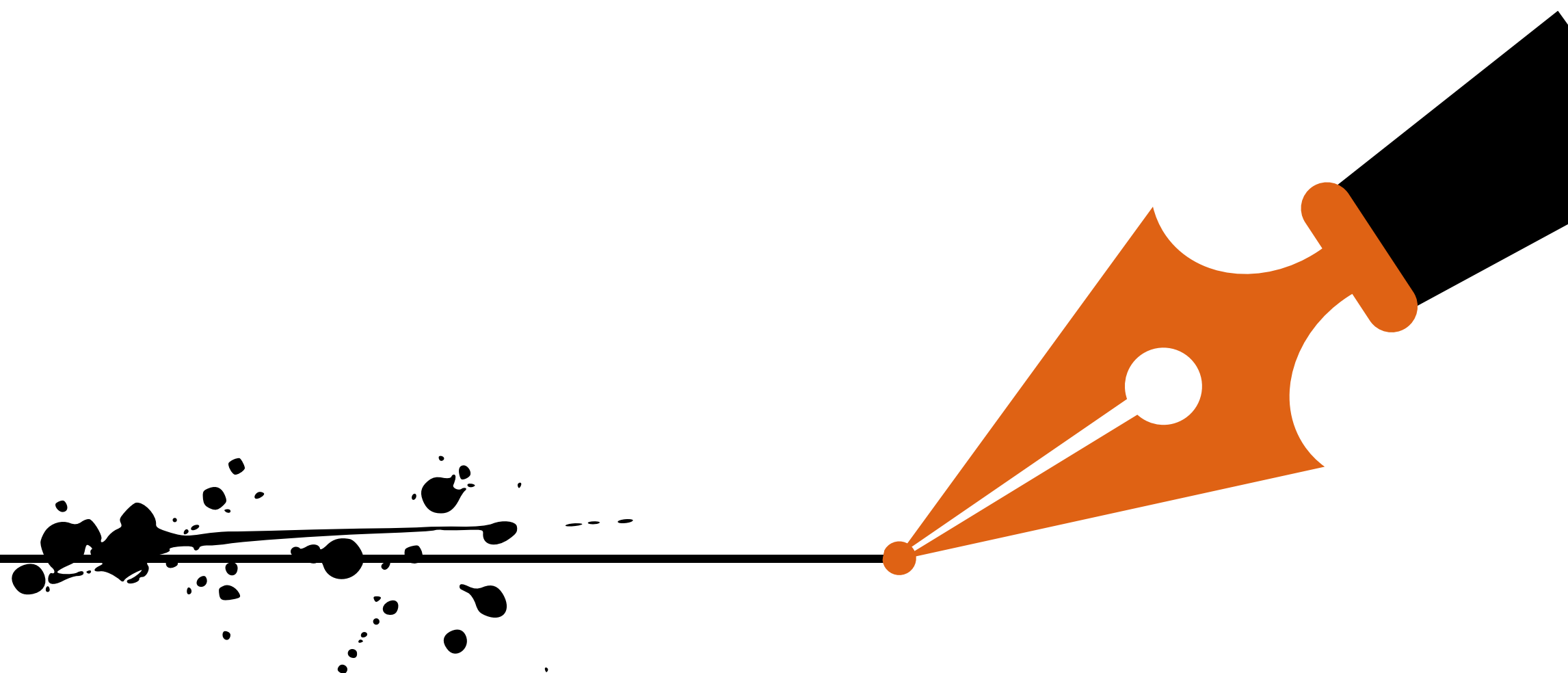
Por años me pregunté qué admirabas cuando parecía que mirabas a la nada, tan inmensa, tan incierta y tan lejana. La forma en la que tus latidos se volvían calmos y tu mirada se volvía más intensa ante aquella “nada” que parecía estar más presente que nunca a medida que el tiempo pasaba como si tuvieras una conversación en silencio con el infinito, una conversación de la cual yo no podía ser parte esperando que ronronearas para demostrarme que todo estaba bien. Los años pasaron y tú seguiste entrelazando tus pensamientos secretos con ella, pero siempre brindándome calma cuando nuestras miradas se encontraban. Ahora soy yo la que mira hacia aquellos rincones buscándote, esperando un maullido desde el otro lado queriendo iniciar conversación, aquella “nada” se volvió “todo” cuando tú te volviste parte de ella.



Mauricio Muñoz Hernández

## Amor de pobre

Antonio y Josefa eran de dos mundos distintos Josefa estudiaba derecho en una universidad carísima y Antonio estudiaba Sociología con gratuidad en una universidad más de pueblo, un Match en una aplicación los conectó, una vez Josefa dijo algo que molestó a Antonio el cual le dijo "te apuesto que eres hijita de burgués y vive en una burbuja", a lo que Josefa respondió "y tu debes ser hijo de proletario resentido social", vaya conoces a Marx le dijo el, si respondió ella y a Bourdieu y Gramsci, perdón le dijo el no debí decirte eso, yo tampoco dijo ella, te invito al estadio dijo él y a comer un sándwich de potito, bueno le dijo ella pero otro día me acompañas al alto las condes a por un café. Así se dieron cuenta que las clases sociales solo están en la mente.



Ignacio Muñoz Cristi

## Los Poetas Bajaron del Olimpo

El poeta subió al Olimpo, halló a Zeus en lo más alto de las cumbres misteriosas, este lo miró desdeñoso pero sorprendido.

Silencio tenso, una luz cegadora, truenos.

Zeus ha muerto.



Camila Moreno

## No estoy segura de tener un gato

La duda nació cuando salí de vacaciones y lo encargué a una amiga, pues una tarde me habló preguntado: “¿estás segura de que está bien tu gato?, le traje un Churu pero ni se asoma a comer”. No pude darle una respuesta, así que le pedí vaciara el paté en el plato. Ahora que lo pienso... no se bien si tengo un gato, lo escucho por las noches jugar con mis lápices, pinceles y tubos de pintura e incluso algunas noches se recuesta a mi lado cuando me siento triste. Siendo franca no lo veo desde hace tiempo, creo estaba aquí cuando me mudé a esta casa, es negro y travieso como una sombra, de esos gatos tímidos que habita los rincones.

Me gusta mi gato.





Yadhira Belén Díaz Carrasco

## La gata que desearía solo temerle a los zorros

A lo largo de su vida le enseñaron a temerle a los zorros, sobre todo su madre. Ciertamente es también que ella no tomaba a su madre en serio, pero cuando al quinto día de su primer año de escuela, le tocó ver a una pobre gatita de su salón llorar porque un niño zorro jugó con su colita, decidió tomar las enseñanzas de su madre como una ley.

A los trece años ya se juntaba solo con gatas, pero entonces, un día ocurrió algo que la marcó aún más que sus malas experiencias con los zorros. Una gata le hizo todo aquello que hacían los zorros. Jamás entendió porque no la juzgaron como a los zorros, lamentándose todos los días.

Actualmente también tiene miedo de otras gatas y siente envidia de que el resto solo tengan miedo de los zorros.

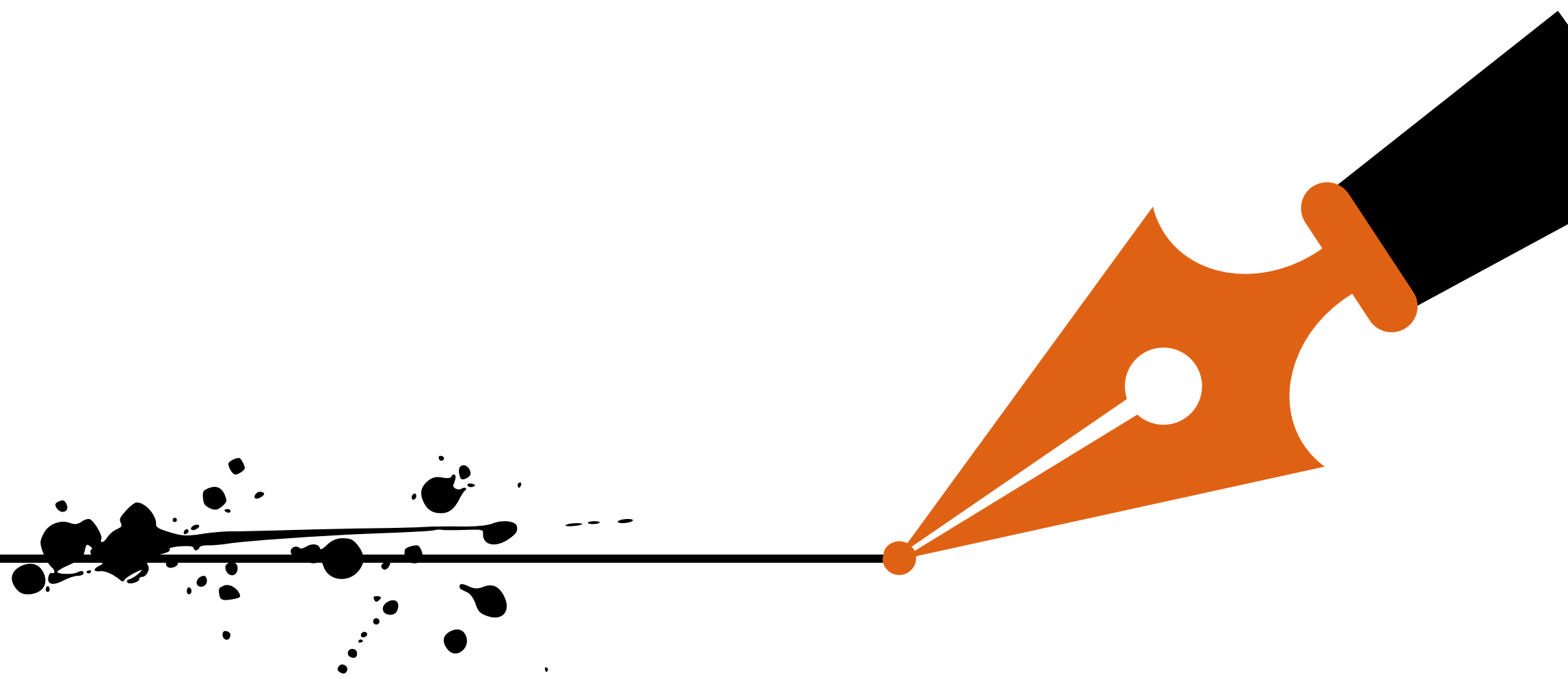


Nazschenko  
**Alma Triste**

Abro los ojos, queriendo mantenerlos aún cerrados.

Tomo la decisión de enfrentarme a un nuevo día, caminando bajo un ambiente otoñal, que al atardecer será un invierno. Como mi vida, en la ambivalencia del cielo y un infierno. Ahora, comparto esa vida entre sonrisas, en aparente dulzura, porque nadie entiende mi desolada amargura. Es un calvario esta dualidad y la oculto ante la vida ¿será cobardía buscar una repentina salida? Ya no sé que es mejor para mis días ¿esconderme entre la gente o seguir andando con la depresión que me ataca de frente? ¿Será acaso una maldición o simplemente una breve bendición? Quién sabe. Se acaba otro día, entre el viento, las hojas y las estrellas, entre lo subterráneo de mi esencia sin siquiera sentirme parte de ellas.

Ahora sólo me queda dormir, con la ironía de soñar de no querer esta vez despertar.



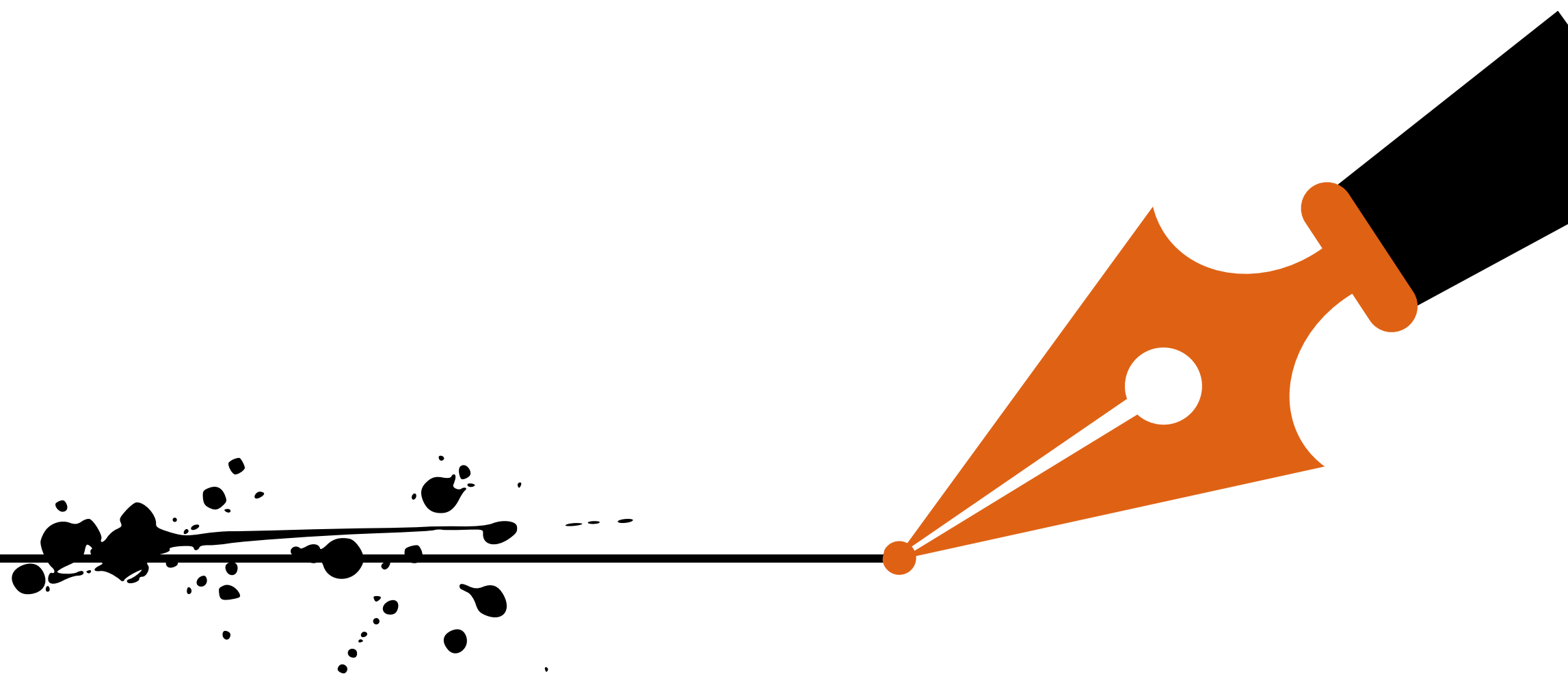
Alicia Ponce

## Auto Rojo

Auto rojo, auto viejo, auto que contiene secretos y múltiples recorridos. Conoces las calles aunque han cambiado con el paso de los años. Viste árboles crecer y hoy te dan sombra en tu quietud... o quizás hoy solo son edificios modernos pintados con los tintes de la avaricia.

Viste jugar y crecer a niños que hoy tienen cabellos de color ceniza, y que de las cenizas ha surgido nueva vida en sus nuevos y eternos lugares. El ciclo de la vida es imparable, y hoy te ha llegado a ti. Necesitas ayuda para desplazarte. Vienen por ti y te llevan, se siente como casi flotar hacia el fin, sobre un joven como lo fuiste en el pasado.

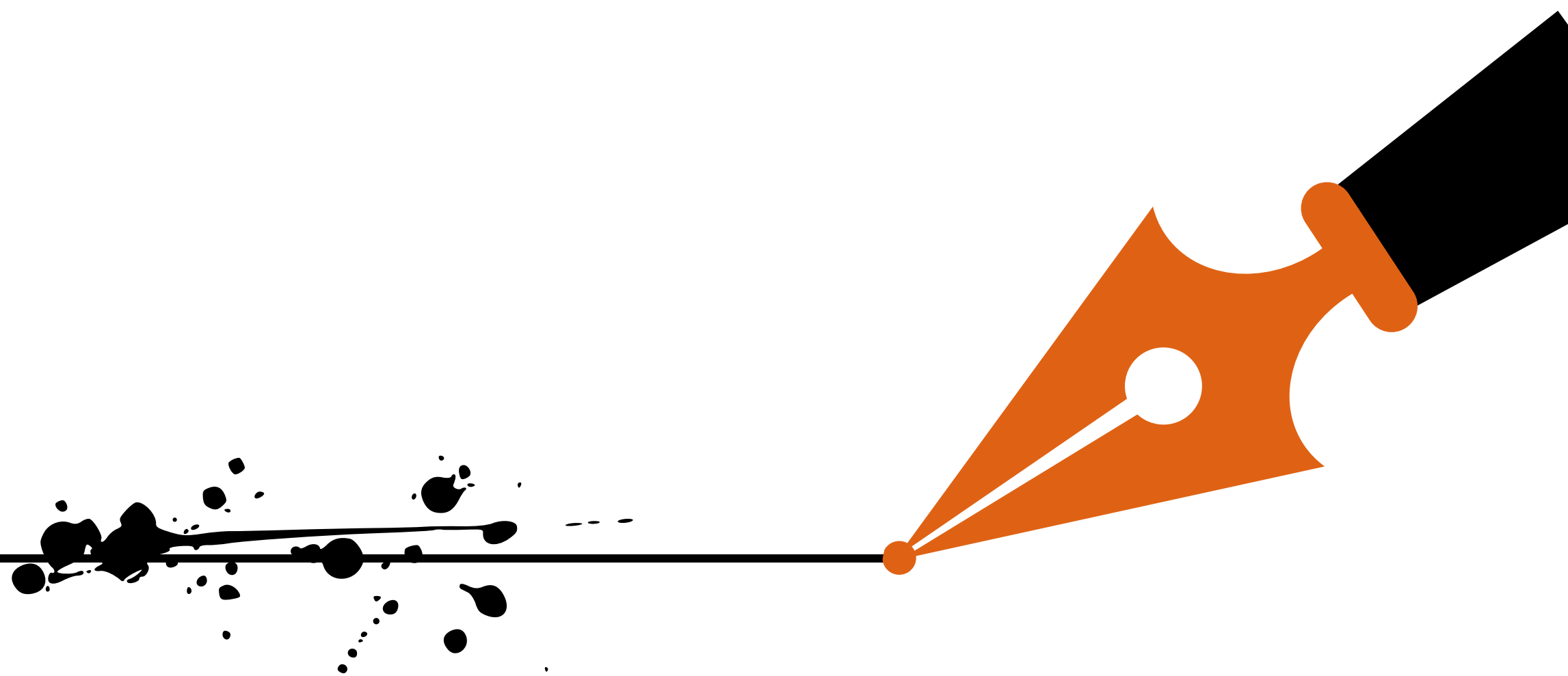
El sonido del metal chirriante acontece lo inevitable, donde divisas una rumba de otros como tú. Al nacer te dijeron que el camino era infinito, pero para ti ha sido ínfimo, pequeño auto.



Claudia Riquelme

## La escalera al cielo

En la calle, entre la basura, el frío y el abandono, como todos los días mirando hacia el cielo, se preguntaba cómo la crueldad humana podía ser tan indolente. Nadie se detenía a mirarlo, nadie le dedicaba tan solo un pensamiento, solo el viento frío susurraba su triste historia, mientras la noche caía sobre él. Por las calles de la ciudad, en un rincón oscuro, encontró refugio y allí cerró sus ojos. Frente a él se alzaba una escalera brillante, tan alta, que parecía abrazar las nubes. En lo más alto de los peldaños se encontraba una luz y una paz indescriptible que lo atraían. La luz tan brillante obnubilaba sus redondos y amarillos ojos y cada peldaño lo hacía más ligero, hasta llegar a la cima, donde la utopía de una mejor vida alcanzaría.



Rodrigo Rojo

## Temporal eterno

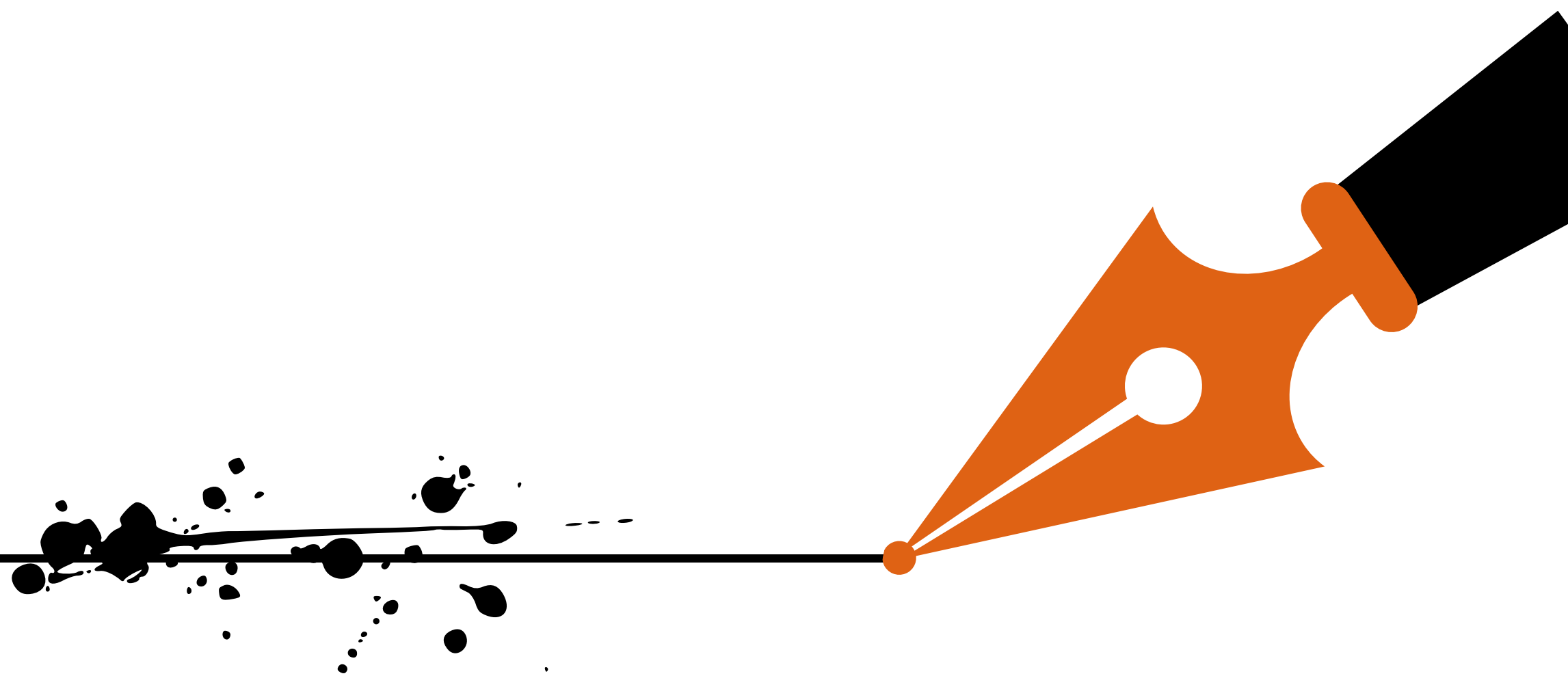
Desde atrás de la micro me gritaron a todo pulmón,  
¡está saliendo humo! seguido de risas y aplausos.

Sentí las carcajadas de los escolares de mi liceo y las miradas evitativas del resto de los pasajeros.

Caminé de regreso a casa acortando camino.

Las lluvias de esos días cortaron puentes, caminos y derrumbaron quebradas,  
mi mamá como siempre encendía brasero para secar los zapatos y las camisas.

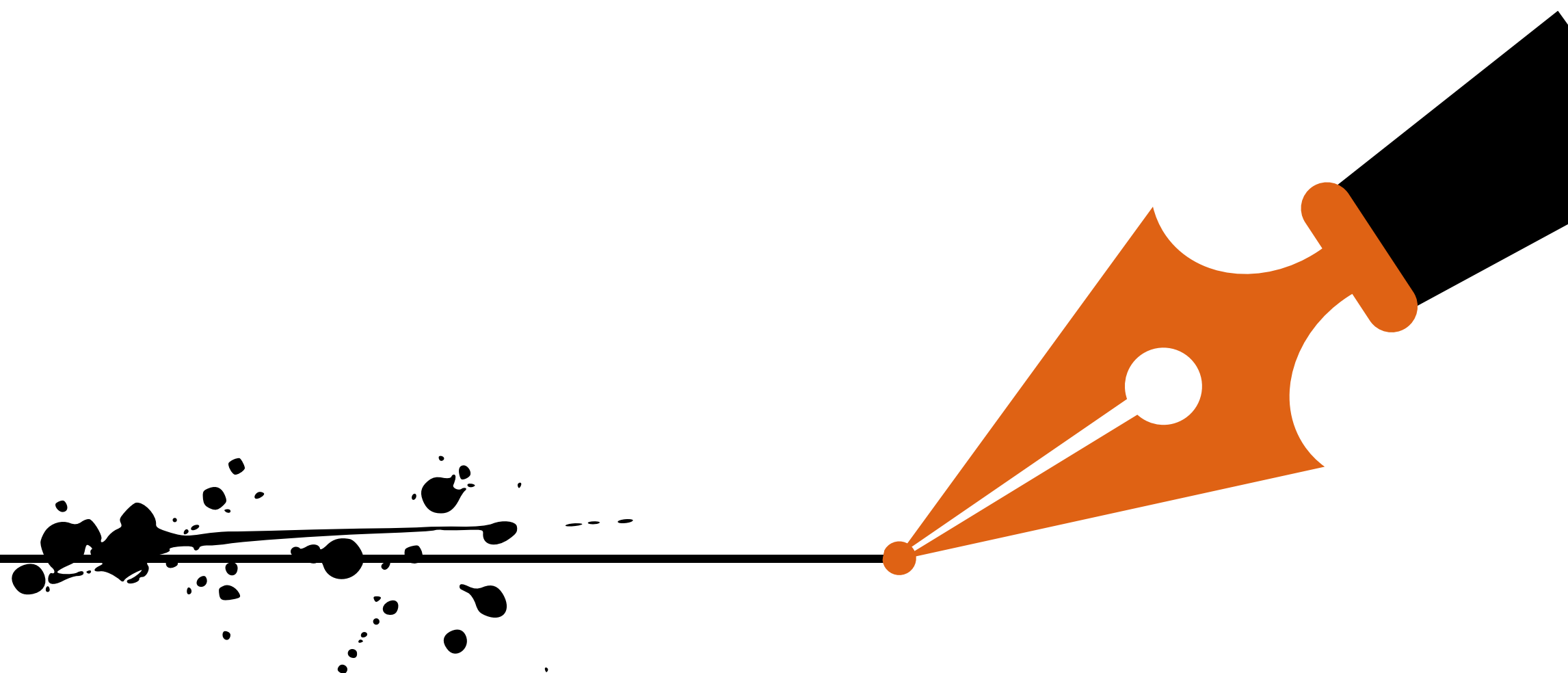
Mi último deseo del día, que no parara de llover.



Janis A.

## Mudanza

Empaqué mis cosas y observé lo que en algún momento fue nuestro hogar. El vacío de la casa provocaba que los ecos de su voz se escucharan con más fuerza. Se escucha cómo caen las tazas y los platos, podía sentir el calor en mi mejilla, enrojecida por el golpe de su mano y la calidez de mis lágrimas corriendo por mi cara. Mi cuerpo se llena de ansiedad por un momento. Quiero bajar por las escaleras, pero inconscientemente tengo la sensación de que me empujan por ella. Escucho un ruido subiendo por el pasillo. No quiero girarme y encontrarme con ese rostro al que alguna vez llame "mi amor". Una mano amable toca mi espalda y me acaricia el pelo, su piel cálida me saca del terror del silencio entre paredes. Toma con sus manos la última caja que quedaba con mis cosas. La miro detenidamente, su mirada tan gentil y llena de amor, me guía a bajar por las escaleras, sube la última caja en el camión y sonriente me dice 'amiga, vamos, ya no queda nada tuyo aquí...'



Macarena Donoso

## ¿De qué me perdí?

Ester González hacía 6 años que presentaba lagunas mentales. Con el correr del tiempo estas lagunas se transformaron en un insoportable vacío. Fue el accidente automovilístico que la dejó así.

Los hombres de la familia decidieron ese verano cuidarla entre todos, dándole el gusto en lo que ella pidiera.

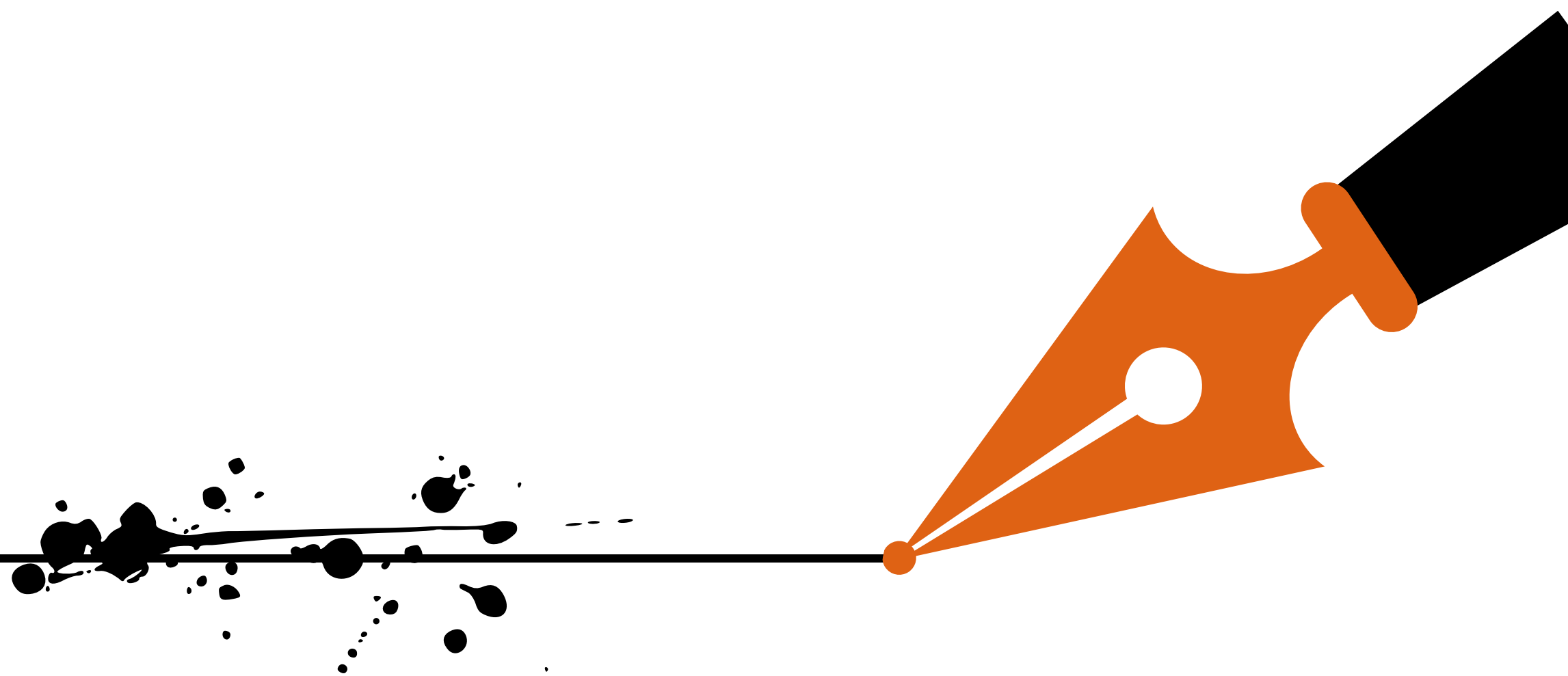
Su único deseo era correr, correr hasta donde estaba el amor de su vida, aquel que le había dado sentido a su existir y la había llenado de felicidad, pero cada vez que llegaba a ese lugar donde él estaba, un desgarrador grito se escuchaba en el instante que leía el nombre y la fecha de la muerte de su hijo. Solo ahí recordaba que hace 6 años la pesadilla había comenzado.



Selene Contreras Muñoz

## Tiempo vacío

Siete con cincuenta y seis minutos, apago la alarma, nunca me gustó tener alarmas a la hora en punto, tú te hubieras reído de eso, contándome alguna anécdota con relojes, alarmas, sonidos. Eso me gustaba de ti, que cada "secreto" que te contaba lo guardabas en tu corazón y me respondías con otro, sentía que podíamos llegar a ser cómplices, podíamos... ¿Podremos todavía? Sigo pensando en ti, aunque te hayas marchado, el recuerdo vivo de tu dulzura atormenta mi alma.





Diana Francisca

## La estrella

Y entonces te vi, me sonreíste como tantas veces antes, mirabas directamente a mis ojos mientras yo reclamaba que no me habían dejado salir, pero llegaste a calmarme. Caminabas a mi lado mientras yo no dejaba de divagar, hasta que en un momento te detuviste. Me detengo junto a ti, te miro a los ojos y me dices: tienes los ojos más lindos que he visto, amo tu forma de darle significado a cada cosa, tu carácter es fuerte y eres un poco molestosa, pero tienes una luz que nunca encontré en otro lugar. Todo se iluminó de un momento a otro y empezó a caer una lluvia de estrellas, miramos el cielo y empezamos a reír sintiendo el milagro que estábamos viviendo, hasta que de pronto entendí que el milagro lo estaba viviendo yo al volver a verte, escucharte, sabiendo que eras una de ellas.

.



AGRADEMOS A TODAS Y  
TODOS POR SU  
PARTICIPACIÓN Y  
COMPARTIR SUS RELATOS

UAHC  
*al viento*



DIRECCIÓN DE  
**BIBLIOTECAS**